

EE.UU.**SITUACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO EN FEBRERO**

Según publicó el día 9 de marzo la Oficina de Estadísticas Laborales del Departamento de Trabajo, en el mes de febrero se generaron 227.000 puestos de trabajo. La tasa de desempleo se mantuvo sin cambios en el 8,3%, su nivel más bajo de los tres últimos años. La cifra de creación de empleos superó levemente las expectativas de los analistas, que vaticinaban la creación de 210.000 puestos de trabajo. El Informe también recoge una revisión al alza (+61.000) del dato de empleo de enero.

Febrero es el tercer mes consecutivo en que el número de empleos creados supera los 200.000. En los últimos doce meses se han creado 2 millones de puestos de trabajo por el sector privado.. La Casa Blanca, por su parte, ha resaltado que en los últimos 24 meses el sector privado ha creado más de 3,9 millones de empleos, de los cuales 1,3 millones se crearon en los últimos seis meses, lo que no sucedía en un período igual desde hace seis años.

Debido a la percepción de la mejora del mercado laboral, ha comenzado una fase de incorporaciones a la población activa, que se ha traducido en el aumento de los activos en casi medio millón en los dos últimos meses. Dichas incorporaciones impidieron que la tasa de desempleo descendiera.

Entre otros datos de interés, desde el mes de octubre ha descendido más de un punto, al 14,9, el porcentaje de personas paradas sumadas al de trabajadores a jornada parcial que buscan empleo a jornada completa y al de quienes han dejado de buscar empleo por considerar que no lo encontrarán. El número de personas con trabajos a tiempo parcial (bien porque sus jornadas han sido cortadas o bien porque no encuentran trabajos de jornada completa) es de 8,1 millón.

El número de activos en el mes de febrero fue de 154.871.000 tras experimentar un fuerte incremento mensual de 476.000. En los últimos dos meses, el número de activos ha aumentado en casi un millón. En febrero de 2011 la población activa contaba con 153.302.000 personas. La tasa de actividad creció dos décimas, situándose en el 63,9%, tres décimas por debajo de su nivel de febrero de 2011. El número total de personas empleadas fue de 132.697.000 según los datos de la encuesta de nóminas, y de 142.086.000 según los datos de la EPA.

	Feb. 11	Ene. 12	Feb. 12
Empleados (miles) (encuesta empresas)	130.676	132.470	132.697
Empleados (miles) (EPA)	139.551	141.637	142.085
Tasa paro (EPA)	9,0	8,3	8,3
Tasa actividad (EPA)	64,2	63,7	63,9

La tasa de paro (que se basa en la encuesta EPA) se mantuvo sin variaciones, en el 8,3%, a pesar de la incorporación a la población activa de casi medio millón de personas. El dato interanual refleja una importante reducción de 0,7 puntos, ya que en febrero de 2011 la tasa ascendía al 9,0%. El número de desempleados registró un leve aumento de 48.000 personas, situándose en la cifra de 12.806.000. En febrero de 2011 el número de parados alcanzaba 13.751.000, por lo que se ha registrado un descenso interanual de más de un millón.

Es necesario señalar que los datos a los que el Departamento de Trabajo da mayor importancia sobre creación y destrucción de empleos provienen de la encuesta que se realiza sobre las nóminas, que aportan 390.000 centros de trabajo (comparable a la Encuesta de Coyuntura Laboral), mientras que los datos relativos a paro, activos y una diferente medición del empleo proceden de la encuesta mensual que se realiza sobre entrevistas realizadas en 60.000 viviendas

(equivalente a la EPA). Conviven así dos fuentes diferentes y no son comparables los datos de una y de otra (el empleo de la de nóminas con las cifras de paro y actividad de la de hogares). Así, según la encuesta de viviendas, menos valorada por los analistas, en febrero se crearon 428.000 empleos.

A nivel nacional, en el mes de enero el número de desempleados de larga duración (al menos 27 semanas) registró un descenso de 92.000 personas con respecto a la cifra del mes de enero, situándose en 5.426.000, con un descenso interanual de casi 600.000. El número de personas que llevan menos de cinco semanas desempleadas subió en 55.000, totalizando 2.541.000. Se registró un descenso del número de personas desempleadas entre 5 y 14 semanas (-77.000), bajando su total a 2.807.000, y otro descenso de las desempleadas entre 15 y 26 semanas (-9.000) con lo que su cifra total se sitúa en 1.971.000. Más de la mitad de los parados (el 58,0%) ha permanecido en esta situación durante al menos 15 semanas, y el 42,6% durante más de 26 semanas.

Aproximadamente 2,6 millones de personas (200.000 menos que en enero) no se contabilizaron en las estadísticas de paro por no haber buscado empleo activamente en las cuatro semanas anteriores a la encuesta, a pesar de haberlo hecho en los últimos doce meses. De ellas, un millón declararon no buscar empleo por tener el convencimiento de que no lo encontrarán.

Un total de 3.416.000 trabajadores percibieron las prestaciones estatales por desempleo durante la semana que terminó el 25 de febrero (último dato disponible). La cifra de desempleados que recibe la prestación estatal equivale al 2,7% de la totalidad de trabajadores activos en Estados Unidos con cobertura, mientras que la tasa de parados que percibía dicha prestación era del 26,67%.

La encuesta a las empresas indica que el sector privado creó 233.000 puestos de trabajo. El sector industrial registró un crecimiento de 31.000 empleos, todos ellos en la manufactura de bienes duraderos (con una vida prevista de al menos tres años). La Casa Blanca ha subrayado que desde los años 90 el sector manufacturero por vez primera está creando empleo, creando 429.000 empleos en los dos últimos años. La construcción registró un retroceso de 13.000 puestos de trabajo tras dos meses consecutivos de crecimiento.

En los servicios destacó la creación de empleos en ETTs (82.000), sanidad (61.000) y hostelería (44.000). Asimismo, la minería añadió 7.000 empleos. Ese sector, desde su descenso en octubre de 2009 ha incrementado el número de empleos a 180.000.

El único retroceso de importancia se produjo en venta al por menor (-7.000). Las administraciones públicas destruyeron 7.000 empleos, la mayor parte en la administración federal. En 2011 el sector público perdió una media de 22.000 empleos al mes.

### **Desglose por grupos de población:**

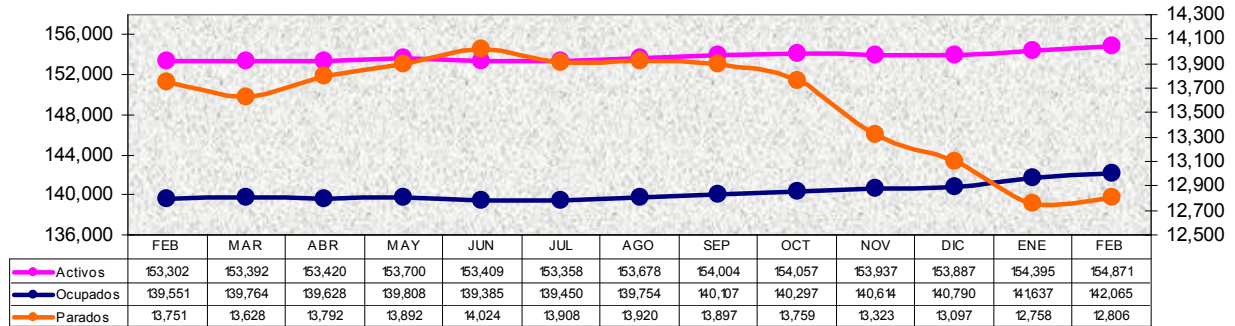
Entre los principales grupos de población, los mayores incrementos de la tasa de desempleo se centraron en los menores de 20 años (+0,6%) y las personas de raza negra (+0,5%), subiendo sus tasas respectivas al 23,8% y al 14,1%. El otro incremento (0,2%) lo sufrieron las personas de origen hispano, elevando su tasa al 10,7%. El único descenso en la tasa de paro (-0,1%) recayó en las personas de raza blanca, con lo que su tasa baja al 7,3%. No experimentaron variaciones las tasas de los varones ni la de las mujeres, permaneciendo ambas en el 7,7%.

### **Desglose por nivel educativo:**

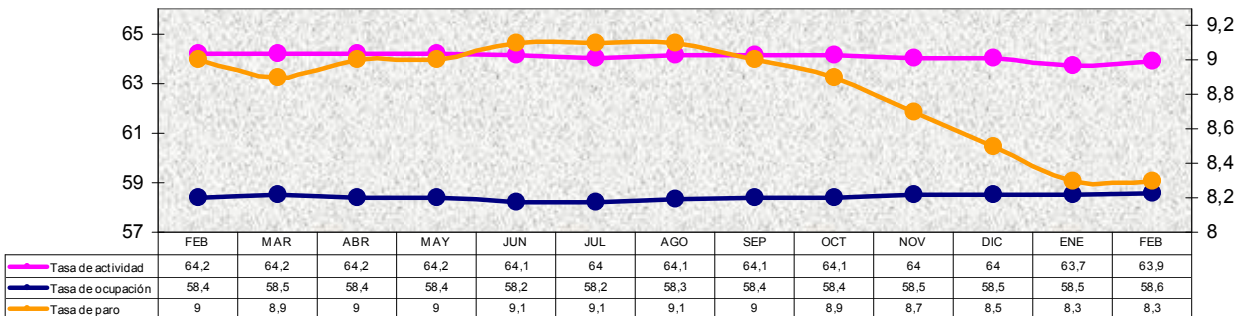
En el desglose según el nivel educativo de los desempleados se comprueba que el único incremento en la tasa de paro (+0,1%) recayó en los trabajadores que tras terminar el bachillerato no llegaron a iniciar estudios universitarios, situándose su tasa en el 7,3%. Se registraron sendos descensos en la tasa de desempleo de los trabajadores que no llegaron a terminar el bachillerato

(-0,2%) y en la de los que tras finalizar el bachillerato no llegaron a comenzar estudios universitarios (-0,1%), con lo que sus tasas respectivas bajan al 12,9% y el 8,3%. No experimentó variación, por lo que se mantiene en el 4,2%, la tasa de las personas con titulación superior (licenciatura, masters o doctorado).

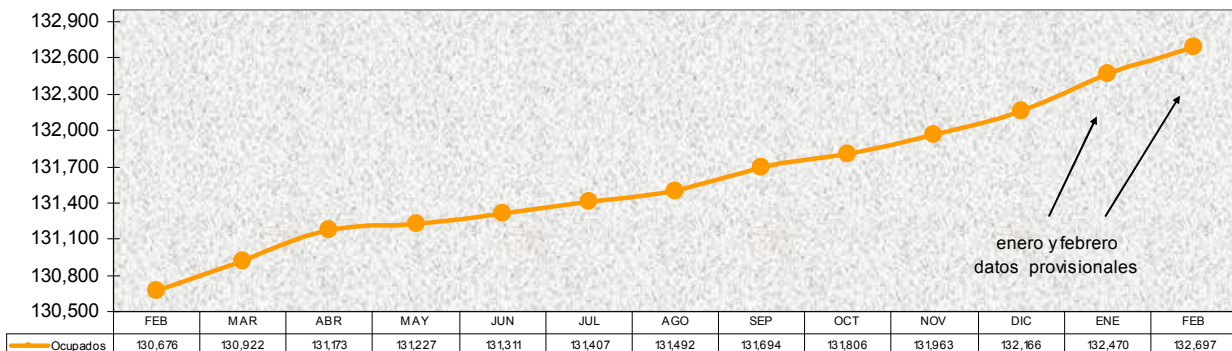
**Empleo y desempleo (miles) - Estados Unidos**  
**Febrero 2011 - Febrero 2012**  
**(Datos EPA)**



**Tasas (%)**  
**Empleo y desempleo Estados Unidos**  
**Febrero 2010 - Febrero 2011**



**Empleos no agrícolas Estados Unidos (miles)**  
**Febrero 2011 - Febrero 2012**  
**(Datos Encuesta Empresas)**



Nota: La fuente de los datos de todos los gráficos es el Departamento de Trabajo de EE.UU.

## LA FORMACIÓN PROFESIONAL Y EL EMPLEO DE LOS JÓVENES

### Normas de empleo para jóvenes

En Estados Unidos la edad mínima para trabajar es de 14 años, pero con ciertas limitaciones, como que debe ser fuera de horario escolar<sup>5</sup>, según la "Fair Labor Standards Act" (FLSA) de 1938 (modificada en 1996), conocida como "Ley de Horas y Salarios", que establece todas las condiciones del empleo en cuanto horas y salarios (salario mínimo, salario de horas extras) de los trabajadores a tiempo parcial y completo, incluyendo también el trabajo infantil y juvenil. Todos los menores de 18 años tienen prohibido trabajar en empleos considerados peligrosos<sup>6</sup>. Los jóvenes a partir de 16 años de edad pueden trabajar todas las horas que quieran y a cualquier hora. A partir de los 18 años los jóvenes tienen otras normas federales diferentes a las que rigen a los adolescentes. Los reglamentos que rigen el trabajo agrícola de los jóvenes son diferentes<sup>7</sup>.

Por otra parte, la FLSA permite a los empleadores pagar a los jóvenes menores de 20 años un salario mínimo de 4, 25 dólares por un tiempo limitado - 90 días naturales-, desde el inicio de su relación laboral.

Hay que tener en cuenta que el principio "at will"<sup>8</sup> de contratación en Estados Unidos, unido a que no existe la necesidad de la formalización de un contrato, hace que sea muy simple despedir y contratar a jóvenes en áreas que no requieren especialización.

<sup>5</sup> Los menores de 13 años pueden cuidar niños, repartir periódicos o trabajar como actor. A partir de los 14 pueden trabajar en una oficina, en una tienda al por menor, en un restaurante, en un cine o parque de atracciones. Y a partir de los 16 pueden trabajar en cualquier trabajo que no sea peligroso según el Departamento de Trabajo

<sup>6</sup> Como por ejemplo, la minería, manipulación de maquinaria, industria de demolición, de tejado, conducción de automóvil o de elevador de carga

<sup>7</sup> Recientemente el Departamento de Trabajo ha propuesto una normativa sobre trabajoinfantil en el sector agrícola que ampliaría la condición de que las explotaciones agrarias no fueran de los padres o tutores, sino que bastaría con que padres o tutores tuvieran un interés sustancial en una asociación, cooperativa o empresa agraria para permitir el trabajo de los menores

<sup>8</sup> La "Employment at-will" es una doctrina que considera las relaciones laborales como un asunto privado, regido por lo que libremente acuerden las partes.

## Datos estadísticos

Casi 6 de los 17 millones de personas con edades entre 16 y 19 años forman parte de la población activa, según la Oficina de Estadísticas Laborales del Departamento de Trabajo –lo que representa una tasa de actividad de más del 35%- y 4,5 millones están en las nóminas empresariales. Las cifras no tienen en cuenta algunos tipos de trabajos, ya que quienes contraten para trabajos caseros (trabajos de jardín, etc.) no tienen obligación de declarar ni efectuar deducciones<sup>9</sup> si han pagado menos de 1.700 dólares en un año.

Para los jóvenes de Estados Unidos el desempleo durante la recesión ha sido particularmente muy alto.

Su tasa de desempleo aumentó desde el 10% de julio de 2007 hasta el 27,6% en octubre de 2009. En el mes de julio de 2011 (el verano es la temporada de mayor ocupación de este colectivo), según la Oficina de Estadísticas Laborales del Departamento de Trabajo sólo el 48,8 por ciento de los jóvenes entre 16 y 24 años estaba empleado, frente al 59,2 por ciento de hace cinco años y al 63,3 por ciento de hace diez años. En diciembre de 2011 el descenso más importante de la tasa de desempleo tuvo lugar entre los menores de 20 años (-0,6%), lo que todavía les sitúa en un elevado 23,1%.

El 13º Informe que la Oficina de Estadísticas Laborales del Departamento de Trabajo elabora desde 1997 sobre la educación y la formación para la transición al empleo de los jóvenes hasta 24 años<sup>10</sup> se ha publicado el 9 de febrero y de sus datos cabe destacar

- Respecto a educación: a la edad de 24 años, el 28% de mujeres han finalizado sus estudios Universitarios frente al 19% de hombres. Las diferencias también existen entre grupo étnico o racial: a los 24 años, los jóvenes blancos no hispanos casi triplican el número de graduados frente al de hispanos (28% de blancos no hispanos, 10% de hispanos, 11% de afroamericanos).

Entre los jóvenes de 23 y 24 años, algunos han demorado un año o más su ingreso a la universidad: un 5% que han finalizado el “high school”(bachillerato) prefirieron realizar una formación previa para lograr más “skills” (competencias laborales), y un 2% que ingresaron en la universidad a los 23 años estuvieron matriculados luego en programas de formación a los 24 años.

- Respecto al status del empleo a los 24 años: a esa edad el status de fuerza laboral difiere sustancialmente según su educación. Así, cuanta más educación mayores probabilidades de ser empleados en trabajos gubernamentales (“civilian jobs”). Y entre hombres y mujeres con niveles de educación más bajos, los hombres tuvieron más probabilidades de trabajo que las mujeres. El 7% de hombres que terminaron “high school” y que no fueron a la universidad ingresaron en las fuerzas armadas.
- Respecto al empleo, entendiendo “job” como un período ininterrumpido de trabajo con un empleador: los jóvenes tuvieron una media de 5,4 empleos desde los 18 a los 24 años en 1998-2009, en concreto, 5,1 los hombres, y 5,6 las mujeres. La duración del empleo difiere mucho entre jóvenes hispanos y negros.

---

<sup>9</sup> Los empleadores descuentan del salario por horas trabajadas tanto las cotizaciones a la Seguridad Social y al seguro médico público “Medicare”(cuyos beneficiarios son las personas mayores de 65 años) como los impuestos federales (al IRS- la Agencia Tributaria de EE.UU-), estatales y locales.

<sup>10</sup> 9.000 jóvenes nacidos entre 1980 y 1984 son entrevistados desde 1997, de manera que en la primera entrevista tenían entre 12 y 17 años y en la entrevista realizada en 2009-2010 para el 13º Informe tenían entre 24 y 30 años.

- Respecto a la duración del empleo: Casi todos los jóvenes han tenido al menos un empleo desde los 18 años aunque hayan abandonado el “high school”. Los que dejaron el “high school” fueron empleados 55% de semanas frente al 75% de los que terminaron el “high school”.

## Formación y empleo de los jóvenes.

### Significado de la Ley de Inversión en Fuerza Laboral

La “Workforce Investment Act” (WIA-“Ley de Inversión en Fuerza Laboral”), de 1998, implantó un sistema federal que vincula las necesidades de empleo y formación de adultos, trabajadores desplazados y jóvenes<sup>11</sup>. Esa Ley creó las Juntas de Inversión en Fuerza Laboral en cada Estado. Cada Junta designa las áreas locales, en donde se forman Juntas Locales, y dentro de esas Juntas, se establecen los Consejos de la Juventud, entre cuyos integrantes figuran padres, expertos en temas de la juventud, autoridades locales y agencias de servicios juveniles. Estos Consejos someten a la Junta Local la coordinación de actividades juveniles, propuestas para subvenciones, y el plan local de empleo juvenil.

Por otra parte, en esta Ley se estableció un sistema “one stop” (ventanilla única) de servicios de educación e inversión en fuerza laboral incluyendo a los jóvenes. Y entre las medidas de empleo juvenil se impulsaron subvenciones federales a programas de educación y de formación profesional y el empleo de verano:

En virtud de esa Ley, el Departamento de Trabajo financia programas estatales y locales para jóvenes de familias de bajos ingresos, de entre 14 y 21 años, para preparar a los jóvenes para lograr un empleo proporcionando una formación que combina lo académico con el aprendizaje profesional:

### Ayudas discrecionales para jóvenes (Youth Discretionary Grants):

El Departamento de Trabajo financia subvenciones a los Estados para que éstos ofrezcan formación y empleo de grupos específicos de población juvenil, como jóvenes en situaciones de riesgo, jóvenes recién salidos de reformatorios, jóvenes que salen de situaciones de acogida familiar y jóvenes de áreas pobres.

### Ayudas para jóvenes basadas en fórmulas preestablecidas (Youth Formula-Funded Grant Programs):

Son subvenciones que se conceden a los Estados en función del número de desempleados en zonas de elevado paro en relación con el número de jóvenes en situación de riesgo. El Programa para el que se aporta la mayor parte de estas Subvenciones es el denominado “YouthBuild”<sup>12</sup>, que facilita educación y formación profesional a jóvenes que han tenido problemas con la justicia, o que han abandonado el colegio, etc, con edades de 16 hasta 24 años, mientras éstos construyen o rehabilitan viviendas para familias sin hogar o con ingresos muy bajos. Los jóvenes aprenden oficios relacionados con el sector de la construcción en los puestos de trabajo a la vez que van a clase para obtener el título de graduado escolar (GED) o el de bachillerato. Muchos de los jóvenes participantes en este Programa actualmente están aprendiendo técnicas “verdes” de construcción para desarrollar un entorno más sostenible. Recientemente, la Administración de Empleo y Formación (Employment and Training Administration) del Departamento de Trabajo ha publicado

<sup>11</sup> Esta Ley (que enmendó la “Wagner-Peyser Act” de 1933) requiere que cada gobernador de cada Estado someta al Departamento de Trabajo un Plan a desarrollar en cinco años sobre inversión en fuerza laboral con el fin de poder lograr financiación para ese Plan.

<sup>12</sup> Este Programa se transfirió por el Congreso del Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano al Departamento de Trabajo en el 2006. Actualmente hay 273 Programas Youthbuild con 10.000 jóvenes al año.

el reglamento para la expansión de las actividades de formación, de manera que los jóvenes también recibirán formación en sanidad, tecnologías de la información y otros sectores con alto crecimiento en la demanda de trabajadores.

### Programas estatales y locales de Empleo de verano (“Summer Jobs program”)

El verano es tradicionalmente la época del año en la que la mayor parte de los jóvenes de Estados Unidos trabajan en empleos de temporada tales como piscinas, jardinería, hostelería, parques de atracciones, campamentos de verano infantiles, etc. Los estudiantes aprovechan el verano no sólo para obtener ingresos, sino para tratar de ganar experiencia laboral. Prácticamente todas las administraciones públicas, especialmente a nivel local y particularmente aquellas en áreas urbanas empobrecidas, establecen programas para contratar temporalmente jóvenes en esta época del año. La puesta en funcionamiento de dichos programas se convierte a veces en tema electoral. La financiación de estos programas varía enormemente de año en año, dependiendo del monto de las subvenciones que las administraciones locales puedan obtener de las estatales y de la federal, así como de donaciones de personas y fundaciones.

Con los fondos federales establecidos en el Plan de Estímulo más de 367.000 jóvenes se beneficiaron de este Programa en 2009 y 2010<sup>13</sup>. Y en el verano de 2011, el Departamento de Trabajo consiguió obtener casi 100.000 compromisos de empleo de verano por parte del sector privado a pesar de la falta de fondos.

La Casa Blanca anunció el pasado 5 de enero su “Summer Jobs+”, una llamada a la acción de empresas y organizaciones para comprometerse con el Gobierno a proporcionar a los jóvenes itinerarios de empleo en el próximo verano. El objetivo es generar compromisos con el sector privado para crear 250.000 oportunidades de empleo para el inicio del verano, 100.000 de las cuales serían empleos remunerados (20.000 más que el año anterior).

Empresas, organizaciones sin ánimo de lucro y el gobierno federal pueden comprometerse de distintas maneras mediante contratación directa, a través de prácticas laborales, proporcionando orientación sociolaboral o formación en cualificaciones personales o profesionales: El compromiso más fomentado es el denominado Learn and Earn (“Aprende y Gana”), en donde los jóvenes obtienen empleos que revisten la forma de prácticas remuneradas o puestos de trabajo permanentes que incluyen formación para el empleo. De los 180.000 compromisos ya formalizados para este verano, 70.000 son de este tipo. Los otros compromisos son el Life Skills (“Destrezas de por vida”) que proporciona formación en comunicación, gestión del tiempo, programas de asesoría para escribir un curriculum o talleres de entrevistas; y el Work Skills (“Destrezas para el trabajo”) que prepara al joven para el mundo del trabajo a través de visitas y prácticas laborales.

### **Programas de formación de la Oficina de Empleo y Formación del Departamento de Trabajo**

La Oficina de Empleo y Formación (“Employment and Training Administration”) del Departamento de Trabajo tiene varios programas cuyo objeto es proporcionar a los jóvenes la formación y capacitación para que realicen de manera positiva la transición al mundo del trabajo. Los principales Programas son:

---

<sup>13</sup> Según publicó el Departamento de Trabajo en un Informe sobre los resultados de la iniciativa de empleos juveniles de verano contenida en el Plan de Estímulo de 2009, se transfirieron a los Estados fondos por un total de 717 millones de dólares hasta noviembre del 2009, que los Estados a su vez distribuyeron a través de las administraciones locales. En los programas financiados por la iniciativa participaron 355.000 jóvenes (345.000 participaron de mayo a septiembre), de los que el 63% estaba en edad escolar. Un 75% de los jóvenes manifestaron haber mejorado su capacitación.

## Job Corps

Es el programa más amplio del país en educación y formación para jóvenes de entre 16 a 24 años, de familias de bajos recursos económicos, que han terminado el “high school” o no lo han terminado, y en ese caso, se les ayuda a que lo terminen<sup>14</sup>. Esos jóvenes conviven con otros jóvenes mientras reciben formación profesional y trabajan en actividades comunitarias en el campo profesional elegido. Este programa cuenta con 125 centros en todo Estados Unidos y Puerto Rico en los que ofrece formación en 100 áreas técnicas (industria del automóvil, de la construcción, hostelería, informática, etc.) a 100.000 estudiantes cada año. Los estudiantes reciben un estipendio en metálico cada dos semanas, así como alojamiento y alimentación. Al terminar el programa, cuya duración es de entre uno y dos años, el programa continúa ofreciendo a los jóvenes servicios de colocación y asesoría durante otros 18 meses. Este programa opera a través de la cooperación entre la Administración federal, el sector privado y sindicatos.

## Programa de Aprendizaje (Apprenticeship program):

Destinado a mayores de 16 años, combina las prácticas laborales como aprendices en profesiones que requieren elevados niveles de capacitación con los conocimientos teóricos que se reciben en un aula. Los programas de aprendizaje tienen patrocinio conjunto de empresas o asociaciones de empresas y sindicatos.

## **Empleos temporales en la Administración federal**

La Administración federal, a través de la Oficina de Recursos Humanos (“Office of Personnel Management”) ofrece empleo temporal a jóvenes estudiantes (ya sean estudiantes de high school, o de college de 2 o 4 años, o de universidad) directamente a través del Programa de Empleo Educativo al Estudiante (“Student Educational Employment Program”), establecido en 1994. Hay que tener en cuenta que los empleos gubernamentales ofrecen salarios por lo general sensiblemente inferiores a los del sector privado y que las administraciones públicas suelen encontrar problemas para encontrar personal cualificado, por lo que estos programas suelen también estar enfocados a tratar de atraer personal para el futuro. El Programa tiene dos componentes:

El Programa Student Temporary Employment Program (STEP) es muy flexible pues ofrece empleos temporales a estudiantes mayores de 16 años en puestos de la administración federal no relacionados con el campo de estudios del joven estudiante.

El Programa Student Career Experience Program (SCEP), por el contrario, proporciona experiencia profesional en el campo académico de estudios pues permite la contratación temporal de estudiantes para vacantes directamente relacionadas con sus estudios. Este programa está más enfocado a la búsqueda de personal, e incluso los gestores de personal tienen la capacidad de contratar de forma fija a los estudiantes, una vez que finalice el contrato temporal, sin necesidad de que estos se sometan a un proceso competitivo de selección.

---

<sup>14</sup> En Estados Unidos los mayores de 16 años que abandonaron los estudios también pueden obtener un certificado o diploma equivalente al de enseñanza secundaria llamado GED (General Educational Development) tras realizar un programa especial de clases y exámenes.



## Iniciativas de la Administración Obama para promover la formación profesional en los “Community Colleges”<sup>15</sup>

Además de la inversión en educación y empleo juvenil contemplada en el Plan de Estímulo de 2009, la Administración Obama ha financiado con 500 millones de dólares la iniciativa “Trade Adjustment Assistance Community College and Career Training” para ayudar a las alianzas entre los “community colleges”, empleadores, y Juntas de Inversión en Fuerza Laboral con el fin de que se desarrollen programas que aseguren la calidad de los trabajos y sueldos a los trabajadores que hayan sido afectados negativamente por el comercio internacional, incluyendo formación cualificada en los sectores manufacturero, sanitario, transporte, y en los campos de la ciencia, tecnología, ingeniería, y matemáticas (STEM por sus siglas en inglés).

En 2011, la Administración Obama lanzó una iniciativa denominada “Skills for America’s Future,” para impulsar la colaboración entre el sector privado y los community colleges. A través de esa iniciativa el Presidente anunció el partenariado entre el sector privado, community colleges y la Asociación Nacional de Manufactureros (“National Association of Manufacturers”, NAM) para lograr 500,000 estudiantes con el curriculum necesario para ayudar a obtener empleo en el sector manufacturero.

Y en este mes de Febrero el Vicepresidente Joe Biden y la Secretaria de Trabajo Hilda Solis han realizado un tour en autobus de tres días llamado “Community College to Career” visitando diversas iniciativas de formación profesional en industrias de alto crecimiento realizados en “Community Colleges” en colaboración con empresas. Con este tour el Vicepresidente y la Secretaria de Trabajo han querido resaltar la importancia de un nuevo fondo de 8.000 millones de dólares, llamado “Community College to Career Fund” con el que la Administración federal financiaría el desarrollo curricular de los “community colleges” atendiendo las necesidades de las empresas locales. Este Fondo, que se incluye en el proyecto de presupuesto presentado este mes por el Presidente Obama, será administrado por el Departamento de Trabajo y el Departamento de Educación.

### Conclusiones

La formación profesional en la mayoría de los casos se contempla como una forma de ir ganando experiencia laboral, y la Administración Federal concede distintos tipos de ayudas o subvenciones a los Estados para diferentes programas de formación y empleo temporal.

Por otra parte, la búsqueda de trabajo por los jóvenes también es contemplada en los centros online “One Stop Career”, es decir, en las ventanillas únicas de las Administraciones públicas de servicios de empleo, ayudándoles a identificar sus intereses, lograr experiencia y encontrar medios de educación. Además, la página web [www.usa.gov](http://www.usa.gov) proporciona la información oficial y servicios del gobierno federal sobre empleo juvenil.

El Plan de Estímulo o Ley de Recuperación y Reinversión Americana (ARRA) de 2009, incluyó 1.200 millones de dólares para actividades de formación y empleo para los jóvenes promovidas por los Estados desde 2009 a 2011. Parte de esos fondos se destinaron a crear oportunidades de empleo para el verano tanto en el sector público local como en organizaciones sin ánimo de lucro y en el sector privado.

---

<sup>15</sup> Los “Community Colleges” dependen de los condados. Imparten formación durante dos años, y proporcionan también créditos si se desea continuarse después una carrera universitaria de cuatro años. A diferencia de los colleges y universidades con carreras de cuatro años, los estudios en los “community colleges” son económicos y los estudiantes no tienen que desplazarse del lugar de donde viven.

Más de 1.000 millones era el presupuesto destinado al empleo y formación de jóvenes de 16 a 24 años que el Presidente Obama había propuesto en su llamada Ley de Empleo (“American Jobs Act”) presentada el pasado mes de septiembre, pero el Congreso rechazó la propuesta.

El Presidente Obama en su discurso del Estado de la Nación del pasado 24 de enero enfatizó la necesidad de que los trabajadores norteamericanos tengan una buena educación y formación, alentando a que los jóvenes terminen el “high school” (bachillerato) y a que haya más conexión entre las necesidades de las empresas y los “community colleges”.

Al promover la educación más allá del “high school” a través de los “community colleges” la Administración Obama pretende proporcionar capacitación en industrias de alto crecimiento y con demanda, ayudar a los estudiantes con bajos ingresos para que puedan obtener créditos académicos, establecer alianzas entre el sector público y el privado y crear vías para los emprendedores. Según la Casa Blanca el objetivo del Presidente Obama es lograr es que haya 5 millones de estudiantes graduados de los “Community Colleges” en el 2020, de manera que haya trabajadores cualificados y emprendedores para las necesidades de las industrias en crecimiento.

## **INFORME DE LA CASA BLANCA SOBRE EL SEGURO DE DESEMPLEO**

---

La Oficina Ejecutiva del Presidente publicó un Informe (“Unemployment Insurance Extensions and Reforms in the American Jobs Act”) sobre las extensiones del seguro de desempleo (“unemployment insurance”) para demostrar su importancia, en un momento que hay casi 13 millones de personas sin empleo, de las cuales más de 5 millones son desempleados de larga duración (más de 26 semanas), y propone la actualización del sistema de ese seguro. Con este Informe también justifica el apoyo de la Casa Blanca a extender la duración de ese seguro desde que se inició la crisis económica, extensión que siempre se ha logrado después de largas negociaciones en el Congreso.

El Programa federal-estatal de Compensación por Desempleo (“Unemployment Compensation”, UC) se denomina así porque el marco general se rige por legislación federal pero cada Estado diseña su propio programa, de manera que la legislación estatal regula las condiciones para acceder al Programa, cantidad de la prestación, base de la cuota estatal, duración de la prestación dentro de los límites impuestos por la ley federal, etc. Ahora bien aunque los programas estatales pueden diferir entre sí, en todos ellos deberán, necesariamente, darse las siguientes condiciones: los solicitantes deberán tener cubierto un período mínimo de cotización, a cargo del empleador, y querer y poder trabajar. Además, deberán encontrarse en alguna de las situaciones legales de desempleo establecidas en la legislación estatal.

Este Programa está casi exclusivamente financiado por las cotizaciones de los empleadores. Solamente tres Estados hacen cotizar a los empleados por este concepto (Alaska, Pennsylvania y New Jersey). En general, las aportaciones recibidas por el Gobierno Federal se emplean en sufragar los costes administrativos del programa, tanto en el área federal como en la estatal. Con la parte de la cuota ingresada en las arcas de los Estados se financia el pago de las prestaciones por desempleo.

No existe una normalización federal en cuanto a los requisitos para acceder a la prestación, cuantía o duración de la misma. Los Estados han establecido diversas y complejas fórmulas para determinar los derechos de los trabajadores a las prestaciones por desempleo.

Originariamente la duración de este seguro de desempleo era de 13 a 16 semanas, pero luego se amplió a 26 semanas, a cargo de los Estados. Desde 1970, el Gobierno Federal ha dispuesto medidas para la prórroga del período de percepción de las épocas de alto desempleo, tales como el Programa de Emergencia de Compensación de Desempleo (“Emergency Unemployment

Compensation Program”, EUC), que se financia con fondos federales, y el Programa Federal-Estatal de Prórroga de las Prestaciones (“Federal-State Extended Benefits Program”, EB), que financian conjuntamente la administración federal y las estatales correspondientes. Para entrar en vigor, ambos Programas necesitan que el Congreso apruebe una ley al efecto, que además aporte los fondos para financiar esos programas.

En junio de 2008, poco después de comenzar la crisis económica, el Congreso aprobó la primera extensión EUC para todos los Estados, de trece semanas de duración. Posteriormente se aprobaron tres extensiones más de dicho tipo. En total, las dos primeras extensiones supusieron 34 semanas adicionales en todos los Estados. El criterio de concesión de las otras dos extensiones, que totalizan otras 19 semanas, se basa en la tasa de desempleo de cada Estado, más del 6% para la primera de ellas y más del 8,5% para la segunda.

El Congreso también aprobó dos extensiones y la financiación íntegramente federal del programa EB (que normalmente se financiaría con fondos estatales y federales). La primera concedía 13 semanas adicionales a Estados con desempleo superior al 6,5% y en que se hubiera incrementado la tasa en los tres últimos años, y la segunda concedía otras 20 semanas a Estados con tasa superior al 8% y también con incremento en los tres últimos años. Sumando todas las extensiones, las personas sin empleo de algunos Estados podían llegar a percibir el seguro de desempleo un máximo de 99 semanas. Ese seguro supone una media de unos 300 dólares semanales.

Las leyes que permiten y financian las extensiones tienen una caducidad temporal, y si su vigencia no se renueva los desempleados dejan de percibir las prestaciones cuando agotan el período de la extensión en que se encontraban al caducar la vigencia de la ley. La vigencia de las extensiones caducaba el 31 de diciembre de 2011, y el Congreso las renovó primeramente de manera temporal hasta final de febrero (“Temporary Payroll Tax Cut Continuation Act of 2011”, aprobada el 23 de diciembre de 2011) y posteriormente hasta final del año 2012 en la ley llamada “Middle Class Relief and Job Creation Act of 2012 (o “Tax Cut Bill””, de 22 de febrero. Si no se hubieran aprobado esas extensiones del seguro de desempleo más de un millón de personas no hubieran podido cobrarlo desde fines de enero de 2012 y más de cinco millones lo perderían a fines de 2012.

Cuando se aprobó la primera extensión, había aproximadamente 1,6 millones de trabajadores desempleados durante más de 26 semanas, y en su punto álgido se llegó a rozar los seis millones y medio. En la actualidad, hay casi 5,6 millones de trabajadores en dicha situación, cifra que representa el 42,5% de todos los desempleados con prestaciones.

En total, desde que comenzaron las extensiones de la prestación en 2008, la han percibido casi 18 millones de desempleados. Se estima además que el número de miembros de hogares en los que algún trabajador ha recibido la prestación asciende a unos 50 millones. La media de ingresos de los perceptores con anterioridad a la situación de desempleo se cifraba en 55.000 dólares anuales. A final de 2011, había 3,3 millones de trabajadores recibiendo la prestación de las extensiones, cifra que ha bajado considerablemente desde los 4,6 millones de 2010. A finales del mes de febrero la percibían 3,4 millones de desempleados. El costo medio mensual de las prestaciones de las extensiones se cifra en 4.200 millones de dólares, lo que representa un descenso con respecto a la media mensual de 6.600 del año 2010.

La Casa Blanca estima que las extensiones del seguro de desempleo han tenido una considerable repercusión positiva sobre el mercado laboral, pese al posible efecto negativo de desincentivación de la búsqueda de empleo. Por una parte, el seguro de desempleo brinda a los desempleados más tiempo para encontrar un empleo acorde con su capacitación, y por otra parte ha evitado que muchos millones de trabajadores abandonaran la población activa y que parte de ellos solicitara la pensión de invalidez o la de jubilación anticipada. Además, según estimaciones de la Oficina de Estadísticas Laborales del Departamento de Trabajo, la prolongación de la duración de la

prestación no ha incrementado la longitud del periodo en que los desempleados han tardado en encontrar empleo, ya que las tasas de reincorporación empleo no difieren de las de los periodos en que el desempleo era más bajo.

Por otra parte, también según la Casa Blanca, las sucesivas extensiones del seguro por desempleo se convirtieron en un factor estabilizador de la economía, ya que mitigaron el impacto negativo de la recesión porque los desempleados que reciben la prestación tienden a gastarla, no a ahorrarla. Varios estudios indican que los hogares de los desempleados con prestaciones reducen su gasto en un porcentaje muy inferior al de los hogares sin prestación. Según cálculos del Consejo de Asesores Económicos del Presidente, basados en datos del Departamento de Trabajo, las extensiones ha contribuido a atemperar notablemente el descenso generalizado de los ingresos familiares. Por otra parte, los ingresos de las extensiones de la prestación reducen la morosidad y el impago de las hipotecas y los desahucios. Por otra parte, las extensiones sustentan centenares de miles de puestos de trabajo, ya que contribuyen a incrementar la actividad económica y generan ingresos impositivos para las administraciones públicas.

Finalmente, el Informe termina señalando que las extensiones son una parte de la Ley sobre Empleo que propuso el Presidente Obama en septiembre de 2011, y propone una serie de reformas en el Programa de Compensación por Desempleo, ya que desde su creación en 1935 apenas se ha modificado. Así, lo denomina "Programa de Reempleo ("Reemployment Program") que con iniciativas innovadoras ayude a las personas desempleadas, principalmente las de larga duración, en la búsqueda de empleo y a adquirir destrezas profesionales.

En este sentido, la Ley de aprobación de la última extensión del seguro de desempleo, del pasado 22 de febrero ("Tax Cut Bill"), ha supuesto la modificación del período de su duración, reduciendo el periodo máximo de prestación a 73 semana a partir del mes de septiembre en los Estados con una tasa de paro superior al 9%, a 40 semanas en los Estados con tasa inferior al 6%, a 54 semanas entre el 6% y la media nacional (actualmente del 8,3%) y a 63 semanas en el resto. Pero, por otra parte, se ha actualizado el Programa de Compensación permitiendo a los Estados destinar ese seguro de desempleo a programas de formación profesional y de asesoramiento y servicios al desempleado de larga duración.

Asimismo, la norma permite a los Estados realizar pruebas de consumo de drogas a los desempleados que perdieron el empleo por dicho consumo o a los que soliciten un empleo que exija superar pruebas de este tipo. La ley también reforzará los programas estatales denominados "work sharing", que permiten cobrar parte del seguro por desempleo a los trabajadores que sufran un recorte en el número de horas de trabajo.